

Para el Banco de Bilbao de Andalucía constituye una auténtica satisfacción propiciar, una vez más, la publicación de los trabajos correspondientes a una nueva edición de las Jornadas de Estudios Andaluces.

Las Jornadas, cuya V edición se ha celebrado en Jerez y Cádiz, en diciembre de 1981, empiezan ya a tener solera, y constituyen un acontecimiento científico y cultural en el otoño andaluz.

Con estas Jornadas organizadas en la Universidad de Cádiz, se cierra el periplo por las cinco Universidades andaluzas; Sevilla, Málaga, Granada, Córdoba y Cádiz han sido, por este orden, hogar donde estas sesiones han encontrado el calor necesario para esa colaboración, siempre tan predicada y pocas veces practicada, entre Universidad-Empresa, o la más amplia todavía Universidad-Sociedad, maridaje tan caro al Rector de nuestra Universidad hispalense, profesor Guillermo Jiménez Sánchez.

¡V Jornadas de Estudios Andaluces! Cinco años consecutivos proyectando luz sobre muchos problemas económicos, sociales y culturales de Andalucía; y las Jornadas, al segundo año de su nacimiento, encontraron en la Revista de Estudios Regionales el vehículo adecuado para que todos sus trabajos vieran la luz. Lamentablemente las primeras, celebradas en Sevilla, no accedieron a la letra impresa.

Y ¿por qué Andalucía y el Mercado Común Europeo es el leit motiv de esta V edición? Muchas son las razones, y sería ocioso detenerse excesivamente en ellas. Sólo recordar la preocupación de la Comunidad por una política regional, y dentro de ella los instrumentos de apoyo a las regiones con menor grado de desarrollo (Fondo Europeo de Desarrollo Regional, Banco Europeo de Inversiones); la incidencia de la agricultura andaluza en la futura política común, caballo de batalla en el proceso de integración de España; la repercusión de las relaciones sociales de la Comunidad sobre la

mano de obra andaluza excedentaria del sector agrícola, y lamentablemente ausente de su tierra, o aquí presente, pero injustamente abocada a una situación de paro permanente; todos esos problemas están encima de la mesa de la negociación, y todos ellos están incidiendo o van a incidir en la carne viva de Andalucía.

En esta primavera, en la que los andaluces nos disponemos a elegir —con esperanza— nuestro primer Parlamento, del que ha de surgir el acceso de Andalucía a su autogobierno, tenemos que mentalizarnos que el desarrollo de esta Región está en nuestras manos, que ya no vamos a poder echarle la culpa a Madrid de lo que no hagamos aquí, que la integración de España en Europa, constituye para Andalucía la apertura de un inmenso mercado donde colocar nuestros productos, pero también la introducción de una competencia que va a obligarnos a producir mejor y más barato.

La crisis gravísima que hoy atraviesa la economía andaluza tiene que superarse con un programa de desarrollo económico, mediante una política de concertación del Gobierno andaluz con los partidos políticos, los sindicatos y las organizaciones empresariales. Y en ese programa de desarrollo económico la política regional de la Comunidad puede jugar un papel importante. Y no menor el de las instituciones financieras de la Región. En esta línea, el Banco de Bilbao, que tiene acreditada su vocación regional y su dimensión nacional e internacional, va a estar presente —con conciencia clara de su responsabilidad social— en esa gigantesca y hermosa tarea. ¡Adelante Andalucía!

JUAN MANUEL ALBENDEA
Director del Banco de Bilbao de
Andalucía